



La sexualidad preescolar: etapas en su educación

Sexuality in pre-school age: stages of education

Dr. C. Estrella García Quintero

estrella.ggarcia@reduc.educ.cu

Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz"

Dr. C. Pedro Luis Castro Alegret

pedrolc2007@yahoo.com.mx

Instituto Central de Ciencias Pedagógicas

Dr. C. Ramón Cardoso Pérez

cardosoperez@yahoo.es

Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz"

Los autores son profesores e investigadores de la educación superior. **García Quintero** es Doctora y Profesora Titular del Departamento de Pedagogía-Psicología de la Universidad de Camagüey y con anterioridad se había desempeñado como profesora de esa disciplina en el Departamento de Preescolar por espacio de más de 10 años. Sus investigaciones han estado centradas en el estudio de la sexualidad en la edad preescolar. **Castro Alegret** es Doctor y Profesor Titular del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP) de La Habana, se ha desempeñado como profesor de Psicología, investigador y jefe de proyectos de investigación incluidos los temas relacionados con la orientación familiar, valores, educación de la sexualidad. **Cardoso Pérez** es Doctor y Profesor Titular de la Universidad de Camagüey, donde se ha desempeñado como investigador, profesor de programas doctorales, maestría, sus investigaciones han estado en el área de formación pedagógica, la orientación familiar, la educación de la sexualidad.

RESUMEN

El artículo ofrece los presupuestos epistemológicos que deben tener presentes los agentes educativos como parte de su preparación para influir en las etapas por las que debe transitar la educación del núcleo de la sexualidad de niñas y niños de edad preescolar en función de elevar la calidad del proceso educativo. El mismo parte del supuesto de que es posible favorecer el proceso de preparación de los agentes educativos para la educación de la sexualidad mediante la integración y la coherencia en dichas acciones, con enfoque de género. La fundamentación teórica, se sustenta en una exhaustiva revisión bibliográfica, apoyada en un enfoque socio-histórico cultural, derivada de la tesis en opción al grado científico de doctor en Ciencias Pedagógicas de la primera autora. Los resultados forman parte del proyecto de investigación "Preparación a la familia para la estimulación intelectual en la Educación Preescolar". Se ofrece además las etapas por las que transita la educación sexual en estas edades.

Palabras clave: Sexualidad, enfoque de género, educación de la sexualidad; agentes educativos.

ABSTRACT

The paper provides the framework supporting the training of educative agents to influence upon sexual education of boys and girls in pre-school age as a way to attain high quality standard in the education. These rationale starts from the assumption that it is possible to favor the training process of educative agents on the topic by means of integrating actions with a gender centered approach. The proposal is the result of a thorough study based on the socio-historical cultural approach resulting from the doctoral dissertation already presented by the first authoress. At the same time, these results contribute to the research project "Training the family for the intellectual stimulus of pre-school children. Additionally it offers the stages of sexual education at pre-school age.

Key words: Sexuality, gender approach, education of sexuality, educative agents.

El proceso de formación de la personalidad debe tener como uno de sus principales propósitos preparar a la presente generación para el amor y la sexualidad. Esto implica enseñarles a identificarse con su género, a establecer relaciones responsables con su propio sexo y con el otro, a constituir una familia y a educar como padres a sus hijos e hijas. Esto requiere de cada docente la preparación necesaria con el fin no sólo de educar a los niños y las niñas, a los adolescentes y jóvenes, sino también atender a la familia y a los miembros de la comunidad los que constituyen agentes educativos de significativo valor usualmente cargados de prejuicios y tabúes que entorpecen la amplia y humanizada educación de la sexualidad que requiere el nuevo milenio.

En tal sentido la pedagogía preescolar no debe descuidar la atención a la esfera psicosexual de los pequeños. Su estimulación tampoco debe ser dejada a la espontaneidad. Los presupuestos de este artículo así lo fundamentan. Y tienen en su base los aportes que en el ámbito nacional han realizado investigadores como: Castellanos, B.; González, A. (2003; 1996; 199); Ruíz, X. (1993); Castro, P. L. (2005) y Castro, M. (1995) entre otros, lo que permitió determinar las tareas, las etapas por las que transita la educación de la sexualidad en la edad preescolar y sus direcciones principales.

En Cuba, especial significación tienen todos los estudios realizados para enfrentar la educación de la sexualidad a partir de la preparación que se le debe ofrecer a los agentes educativos que como se sabe no siempre poseen una cultura que les permitan acometer esta tarea con la responsabilidad y coherencia requeridas. De ahí que sea una necesidad profundizar en los aspectos que no deben faltar en esta preparación. Por lo que este escrito científico tiene como objetivo fundamentar los elementos teóricos, tareas y etapas, que deben tener en cuenta los agentes educativos para la educación del núcleo de la sexualidad en la edad preescolar.

Métodos:

Se empleó el análisis y la síntesis, la revisión documental los métodos histórico y lógico. También la observación, la entrevista, el empleo de escalas autovalorativas y técnicas proyectivas con el objetivo de diagnosticar el estado inicial y final del problema investigado, así como obtener datos acerca del comportamiento de la preparación de los agentes educativos para la educación de la sexualidad de los preescolares.

Resultados

Cada ser humano es sexuado desde su concepción. Esto determina la asignación de un sexo

masculino o femenino en correspondencia con las características de sus órganos genitales externos. La *sexualidad* es un hecho propio del ser humano, relacionada con funciones como la reproducción, el placer, las relaciones interpersonales, la comunicación afectiva y las formas de conducción ante la vida. Los rasgos distintivos de la sexualidad, se expresan en las relaciones entre los sexos, los modos diversos de comportamiento y las actitudes como ser sexuado hacia ambos sexos.

La sexualidad es definida por el Proyecto de Educación Sexual del Ministerio de Educación (2003), como una manifestación psicológica rectora de la personalidad, que tiene como núcleo el sentimiento y la conciencia de la propia masculinidad, feminidad o ambivalencia. Esta interviene en la regulación directa o indirecta de todas las manifestaciones comportamentales del ser humano y como manifestación de la personalidad, es un fenómeno complejo de carácter biopsicosocial del ser humano, concepción de la que parten González, A. y Castellanos, B.(1997) con la que coinciden los autores, dado que todo fenómeno psicológico es, desde el momento mismo de su génesis, el resultado de la dinámica de los procesos internos y externos que actúan sobre el individuo a lo largo de la vida y que, entre otros, los de naturaleza biológica y social juegan un papel decisivo.

De ahí que se hable en tal sentido de educación psicosexual, al formarse la sexualidad sobre bases psicológicas. En la configuración y desarrollo de la sexualidad humana habrá de tenerse en cuenta que el sexo y los procesos fisiológicos que le son inherentes, constituyen el fundamento de la existencia de un individuo hembra y otro macho.

Otro término imprescindible en el contenido de la investigación es el de *género*, que a decir de Beatriz Castellanos, B. se refiere a los aspectos psicológicos, sociales, y culturales que cada sociedad asigna para la feminidad y la masculinidad, a diferencia del concepto sexo que se refiere al conjunto de características biológicas que definen el espectro de los seres humanos como hembras y machos. (Castellanos & González, 1996, pág. 29)

Por ello, los autores se apoyan en los fundamentos aportados por los investigadores ya citados quienes consideran que el género es construido socialmente, de ahí que la acción de la sociedad es definitiva para el aprendizaje y desarrollo de los seres humanos. Estos autores agregan que en los primeros años de vida el niño/a, que tiene por fundamento la imagen corporal como parte esencial de la formación del yo (de la autoconciencia y la autovaloración), comienza a desarrollar un complejo proceso de diferenciación sexual sociopsicológica, que da lugar al sentimiento y la conciencia de sí como un ser masculino o femenino de carácter permanente y estable que se denomina: identidad de género.

Los autores de este artículo, se afilian al criterio de González, A. y Castellanos, B. (1997), que plantea que *la identidad de género* es una compleja formación de la personalidad, parte indisoluble de la identidad individual del yo y como tal, se ponen de manifiesto en ella las regularidades y características del sistema total de la personalidad. Sobre esta base se despliegan un conjunto de procesos psíquicos: necesidades, sentimientos, valores, representaciones, conceptos, aspiraciones, capacidades, que conformarán el núcleo de la sexualidad y determinarán la forma particular en que cada individuo la experimenta y expresa. Tales ideas son compartidas de forma general, en la actualidad por varios investigadores del tema, y de diferentes ámbitos: Castellanos, B., y González, A. (2003), Money (1994), López, F. (1994).

De acuerdo con lo anterior, uno de los presupuestos de esta propuesta, es el empleo de un *enfoque de género* en la educación de la sexualidad desde las primeras edades, al desarrollarse el proceso de diferenciación sexual, sociopsicológica, desde esta etapa de la vida. Es decir, el tratamiento que debe dar el adulto al menor para la conformación de patrones de masculinidad o feminidad, siempre respetando la diversidad.

El enfoque de género, tiene un estrecho vínculo con el postulado de L.S. Vigotsky, sobre el proceso de apropiación de la **herencia cultural**, referido a la formación de la identidad genérica, cómo está en dependencia de la actividad que desarrollen los/as menores, con la mediación de las exigencias de la enseñanza, orientación del adulto y la situación social de desarrollo, en dependencia de cómo sea el sistema de interrelaciones, la niña o el niño, podrá ir apropiándose de normas, patrones de comportamiento, expresadas en el rol de género, que manifiesten en cada contexto.

Esta posición se reafirma con lo expresado por Castellanos, B. y González, A. (1997) en relación a que los géneros se conforman en la interacción dinámica de lo biológico y lo social de manera que:

- Están marcados biológicamente, por cuanto el ser humano es sexuado, llevan al mismo tiempo la impronta de lo social, pero representan un fenómeno psicológico.
- Su existencia propia es inherente a la del ser humano, por lo cual no desaparecerá cuando se eliminen la falta de equidad y el sexismo.

Por ello se considera necesario fomentar una *cultura de género* para satisfacer la formación de la identidad y rol de género desde la edad preescolar. Será preciso organizar el proceso educativo de forma tal que se ofrezcan modelos, patrones y valores sexuales realmente esenciales y no estereotipos culturales, o actividades domésticas asociadas al sexo femenino, o al masculino, haciendo reflexionar a los menores en torno a que no existen actividades privativas de uno u otro sexo. Aspecto que se comparte a partir de la sistematización de lo abordado por investigadores como Castro, P. L. (2005), Corona, E. y Ortiz, G. (2003).

Los autores definen *cultura de género* como la apropiación por los agentes educativos de los elementos teóricos y metodológicos necesarios para influir en la educación de la sexualidad femenina o masculina desde las primeras edades de manera flexible, a partir de la conjugación de los factores biológicos, psicológicos y sociales, libres de estereotipos culturales sexuales en una unidad de influencias educativas.

En la etapa preescolar, según la opinión de Castro, P. L. (2005), se aprecia sobre todo en la actividad de juego, en los juguetes que emplean uno u otro sexo, como el de “las casitas”, “papá y mamá”, que tienen un contenido de carácter sexual, indirecto o simbólico, en ellos se va moldeando el comportamiento de lo que será una mujer y un hombre, al tomar los ejemplos adultos, cuestión a la que los educadores deben prestar especial atención. Este proceso de diferenciación se palpa en el desarrollo de tareas domésticas encomendadas a los pequeños, en el cuidado de las pertenencias, y la higiene personal, cómo el sexo femenino siempre se destaca por encima del masculino en estos menesteres.

Sin embargo, de acuerdo con lo anterior, los autores consideran que hoy, a pesar de existir un pensamiento social más evolucionado y un cuerpo jurídico legal que ampara las acciones que desde los diferentes escenarios se generan y ejecutan, se producen inequidades manifiestas en múltiples actividades que se realizan por ambos sexos en los diferentes ámbitos (institución educacional, familia y comunidad). Esta cuestión se hace más difícil en el hogar y en la comunidad por el grado de espontaneidad con que se educa, donde las actividades dirigidas por los padres y madres mantiene expresión de inequidad de género, lo que denota la necesidad de la preparación teórica de estos agentes para no cometer errores en la formación de los/as pequeños de ambos sexos, como se pretende en esta investigación.

Por ello, la educación de la sexualidad debe dirigirse a la formación de normas y nociones valorativas de los/as preescolares, expresión subjetiva e individual del sujeto respecto al contenido que se trata. Aspectos presentes en los estudios realizados por Ruíz, X. (1993), con los que la

propuesta de esta investigación tiene puntos de contacto para el trabajo con las educadoras. A partir de las adecuaciones realizadas aquí a las **tareas** de la Pedagogía Sexual:

- ❖ La elaboración de procedimientos y vías concretas para la educación de la sexualidad, propios de la edad preescolar.
- ❖ La capacitación a las docentes para la educación de la sexualidad de los niños/as de edad preescolar, la preparación a la familia y la comunidad donde se desarrollan éstos.

El análisis efectuado hasta aquí permite plantear que en la formación y desarrollo de la esfera psicosexual, se produce una interrelación entre las diferentes categorías que la integran, a partir de que la educación de la sexualidad tiene un marcado carácter social, y en dependencia de cómo sea la influencia y el enfoque que ofrezcan los agentes educativos como mediadores del desarrollo, así será el desarrollo de su núcleo psicológico, conformado por la identidad de género, el rol de género y la orientación sexo-erótica.

Se hace imprescindible garantizar la integración sistémica de los objetivos generales de la educación de la sexualidad, lo que representa a nivel psicológico la unidad del significado, el sentido y el comportamiento, es decir, la unidad entre lo afectivo, lo cognitivo y lo conductual, que comienza a desarrollarse desde las primeras edades y se debe tener en cuenta en la preparación de los docentes para su labor de orientación.

La sexualidad en la edad preescolar tiene un núcleo compuesto por la identidad *de género, el rol de género y la orientación sexo-erótica*. El estudio del que da cuentas este artículo permitió esclarecer que la formación o educación de este núcleo, transcurre en tres etapas:

- **Comprensión** que se corresponde con la comprensión inicial del niño/a, conducido pedagógicamente por la docente y otros agentes educativos, al conjugar la percepción con la palabra, denominando los términos o conceptos relacionados con su sexualidad. Permite la utilización de palabras que designan la pertenencia al género masculino o femenino.
- **Perfeccionamiento** que se corresponde con la dinámica del desarrollo de los procesos psíquicos cognoscitivos y afectivos, pues en la medida en que se estimula al pequeño/a y se le ofrecen modelos de comportamiento, asimila conceptos, establece comparaciones y desarrolla su autoconciencia, lo que conduce a la formación de la autoimagen, que se refleja en la posibilidad de autoclasificarse como perteneciente a un género.
- **Formación** que se corresponde con la formación de la esfera cognitiva y afectiva que permiten identificarse como hembra o varón, lo que se relaciona directamente con la identidad de género y se expresa en los diferentes comportamientos y actitudes que asume el/a niño/a en los disímiles contextos de actuación.

La formación de este núcleo triádico: *identidad de género-el rol de género y la orientación sexo-erótica*, tiene en su base relaciones que se establecen entre la esfera cognitiva-afectiva y conductual y se manifiesta en todos los contextos donde se desarrolla el/la menor.

La identidad de género como formación psicológica de la personalidad es una parte indisoluble de la identidad individual del yo, en la que se manifiestan las regularidades y características de la misma e integra orgánicamente la pertenencia a un género. En la edad preescolar se establece una relación de interdependencia entre la identidad de género y la esfera cognitiva, pues esta comenzará a formarse en el proceso de interrelación del/a niño/a con su medio, a través del proceso educativo donde el adulto es el mediador principal, lo que le permite la adquisición de

conocimientos sobre su identidad.

El proceso de autoclasificación en los preescolares se produce en las interacciones con el medio social-familiar y como expresión del tránsito de lo intersíquico a lo intrapsíquico, ocurre la formación de la autoconciencia, que tiene en su base los modelos que ofrecen los adultos, que condicionan las formas de vivir la sexualidad. En ese proceso formativo se produce una relación de interdependencia entre la identidad de género y otro componente regulador que es el afectivo, pues el desarrollo de la autoconciencia de ser hembra o varón, le permite experimentar vivencias de agrado o desagrado con su sexo y se forma el sentimiento de pertenencia a un género, lo que refuerza las formas de experimentar su sexualidad (masculinidad o feminidad).

La relación de interdependencia no sólo sucede con los componentes cognitivo y afectivo, sino que también se produce entre la identidad y el componente conductual, al tener su expresión externa en la conducta, regular y matizar todas las manifestaciones sexuales del niño/a en correspondencia con la autoconciencia y el sentimiento de ser una identidad que forma parte de un género.

En el proceso de interrelación entre el núcleo de la sexualidad y el componente regulador declarado en esta investigación se va consolidando la constancia en el niño/a de pertenencia a uno u otro género, que reafirman sus características y le permiten la identificación con su cuerpo sexuado.

De igual forma entre el rol de género y la esfera afectiva se produce una interrelación muy estrecha a la vez que el/la niño/a experimenta agrado, desagrado o ambivalencia en la asunción de determinados roles, organiza y manifiesta su yo en los diferentes contextos de actuación. El rol de género está en relación directa con la esfera conductual del preescolar, pues este estimula y regula sus comportamientos en dependencia de los modelos con los que interactúa en su vida, sujeto a los cánones y las transformaciones de la sociedad.

Otro componente conceptual es el de la orientación sexo-erótica que está en estrecha relación de interdependencia con la esfera cognitiva. En la edad preescolar está en incipiente formación, pues los conocimientos que adquieren los niños y niñas en las diferentes áreas de desarrollo y procesos, unido a los adquiridos en la interacción con los coetáneos y los modelos adultos en los diferentes contextos, son interiorizados e incorporados a su conciencia en correspondencia con sus genitales externos, que en el futuro le ayudará en la selección de una orientación sexual.

En este sentido se produce una interrelación entre la orientación sexo-erótica y la esfera afectiva, al comenzar a formarse en los preescolares el sentimiento, la afinidad, el apego hacia el otro sexo, que de forma incipiente se expresa en sus vínculos afectivos, la ternura y el afecto con los otros, con un matiz puramente infantil. Al mismo tiempo esta orientación sexo-erótica se interrelaciona con la esfera conductual, al orientar los impulsos y deseos sexuales hacia sus semejantes, que en estas edades, aunque comienzan con exploraciones y toqueteos, están permeadas de la inocencia de la edad.

Para llegar a la formación del núcleo de la sexualidad, la actividad cognoscitiva del niño/a en desarrollo transita por un proceso que comprende diferentes etapas, que se relacionan con los demás componentes del subsistema. De este modo, se produce una relación de interdependencia entre la etapa de la comprensión y la identidad de género, pues en ella se inicia la denominación de conceptos por medio de la palabra articulada, que permitirá al pequeño/a comprender el significado de reconocerse como hembra o varón, a partir de poder nombrar los órganos genitales y demás partes de su cuerpo, e identificarlo en los coetáneos, entre otros conceptos, relacionados con la sexualidad.

Así también se origina una relación de interdependencia entre la etapa de perfeccionamiento y la

identidad de género, al producirse una evolución y maduración de los procesos psíquicos cognoscitivos que le permiten al niño/a desarrollar su autoconciencia, autclasificarse como perteneciente a un género, influenciado por los modelos que le rodean y las enseñanzas del adulto.

De acuerdo con lo anterior entre la etapa de perfeccionamiento del conocimiento y el rol de género se establece una relación muy estrecha, ya que en dependencia de la identidad formada a partir de los conocimientos adquiridos, así serán las actitudes y comportamientos que los niños/as manifestarán en los diversos escenarios.

En esta dinámica los agentes educativos que influyen sobre el/la niño/a tienen que jugar un papel fundamental en la formación de preconcepciones no estereotipadas, flexibles, que conlleven a modelos no sexistas, que contribuyan a expresarse como hembra o varón a partir de la aceptación de sus genitales y otros atributos de su cuerpo sexuado. Aspectos muy interesantes obtenidos con la aplicación de instrumentos de investigación como la observación, la entrevista, escalas autovalorativas y técnicas proyectivas, lo que denotó la necesidad de contribuir a la preparación de estos agentes para lograr la integración y coherencia en la educación de la sexualidad de los preescolares, a partir de las etapas antes expuestas desde los diferentes contextos: institución infantil- familia.

Conclusiones

A modo de conclusión como se plantea en el objetivo de este artículo, se considera que en la educación de la sexualidad preescolar, los agentes educativos deben tener presente los presupuestos teóricos como: conceptos básicos, tareas y etapas de formación del núcleo de la sexualidad preescolar compuesto por la *identidad de género, el rol de género y la orientación sexual*, en correspondencia con el contenido de los programas que se trabajan en el círculo infantil, las edades, los intereses cognoscitivos y los modos de actuación de estas edades, de manera que se pueda ejercer una influencia educativa sobre los educandos de forma coherente e integrada, desde los contextos de actuación institucional, familiar y comunitaria. En consecuencia, existe una tendencia a la realización de acciones educativas de cada factor por separado, sin trazar estrategias comunes, carente de fundamentos epistemológicos que den consistencia al accionar educativo.

Una capacitación que atienda los requerimientos descritos resulta de gran utilidad para la labor de orientación del docente se confirma, pues, la necesidad de adquirir o perfeccionar ciertas habilidades y aprender nuevos recursos para ejercer una influencia mancomunada de todos los agentes.

Recibido: septiembre 2014

Aprobado: marzo 2014

Bibliografía

Álvarez, C. (1996). La Educación sexual en Cuba, reseña histórica. *Revista Sexología y Sociedad*(6).

Ascuy, A. (2001). *La educación de la sexualidad en el círculo infantil. Una estrategia para su perfeccionamiento. Tesis doctoral inédita*. Ciudad de La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".

-
- Bach, K. (1990). *La educación sexual como preparación de los niños y adolescentes para el amor, el matrimonio y la familia. Recomendaciones metodológicas*. Ciudad de La Habana: Ciencias Sociales.
- Brückner, H. (1986). *Cuando tu hijo te pregunta*. Ciudad de La Habana: Gente Nueva.
- Castellanos, B., & González, A. (1995). *Sexualidad humana, personalidad y educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Castellanos, B., & González, A. (1996). *Sexualidad y géneros. Una reconceptualización educativa en los umbrales del tercer milenio*. Colombia: Cooperativa Magisterio.
- Castellanos, B., & González, A. (2003). *Sexualidad y géneros. Alternativas para su educación ante los retos del siglo XXI*. Ciudad de La Habana: Científico Técnica.
- Castro, M. (Abri de 1995). Preguntas prohibidas. *Revista Sexología y Sociedad*, 22-24.
- Castro, P. L. (2005). *Familia y escuela*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Castro, P. L. (2005). *Familia y escuela, el trabajo con la familia en el sistema educativo*. Ciudad de Pueblo y Educación: Pueblo y Educación.
- Castro, P.L., Padrón A. R. & García, A. (2003). Familia, sexualidad y educación. Educación y sexualidad, Proyecto "Hacia una sexualidad responsable y feliz". La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Corona, E., & Ortiz, G. (2003). *Manual para profesionales de la educación. Herramientas educativas* (Vol. I). Ciudad México, D. F.: UNFA.
- González, A., & Castellanos, B. (1997). Sexualidad y género: hacia su comprensión y educación. *Educación*(90), 29-.
- López, F., & Fuertes, A. (1994). *Para comprender mejor la sexualidad*. Navarra: Verbo Divino.
- Ministerio de Educación. (2003). *Proyecto de Educación Sexual del Ministerio de Educación*. Ciudad de La Habana.
- Monney, J. (1994). *Antología de la Sexualidad humana* (Vol. I). Ciudad México: Porrúa.
- Ruiz, X. (1993). *La sexualidad humana y su proceso educativo*. Ciudad de México: Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma de México. .
- Sánchez Ramos, R. (s.f.). *Equidad de género en la educación preescolar*. Recuperado el 14 de diciembre de 2013, de <http://www.mujereshoy.com/secciones/2651.shtml>